

CINECLUB NUCLEO

Buenos Aires
Martes 7 de marzo de 2023
Temporada Nº 70
Exhibición Nº: 8702 / 03
CINE GAUMONT – INCAA
Sala 1 – Leonardo Favio



- Fundado por Salvador Sammaritano
 - Fundación sin fines de lucro
 - Miembro de la Federación Argentina de Cine Clubes
 - Miembro de la Federación Internacional de Cine Clubes
 - Declarada de interés especial por la Legislatura de la Ciudad de Bs. Aires
- Sitio Web:** www.cineclubnucleo.ar
Email: ccnucleo@hotmail.com
Instagram: @cineclubnucleo



VEA CINE EN EL CINE – VEA CINE EN EL CINE - VEA CINE EN EL CINE

"BAJO EL CIELO DE ALICIA"

("Sous le ciel d'Alice" – Francia- 2020)

Dirección: Chloé Mazlo **Guion:** Yacine Badday, Chloé Mazlo **Música:** Bachar Khalifé **Fotografía:** Hélène Louvart **Compañías Productoras:** Moby Dick Films, arte France Cinéma, CNC, Indéfिल्ms, Cinémage 14 **Productor:** Frédéric Niedermayer
Elenco: Alba Rohrwacher, Wajdi Mouawad, Isabelle Zighondi, Odette Makhlouf, Mouarkech, Mariah Tannoury, Jade Breidi, Darina Al Joundi, Hany Tamba, John Chelhot **Casting:** Charbel Kamel **Edición:** Clémence Carré **Diseño de producción:** Aurélien Maillé **Dirección de arte:** Marios Neocleous **Vestuario:** Alexia Crisp-Jones **Maquillaje:** Mathilde Josset, Stéphanie Aznarez, Romain Marietti, Dorothée Soual
Asistente de dirección: Elodie Roy, Maud Mathery, Leah Kayaleh **Script y continuidad:** Clémentine Schaeffer
Duración: 92 minutos



EL FILM:

En los años cincuenta, la joven Alice decide abandonar las montañas de su Suiza natal para irse a vivir a la soleada y ajetreada costa de Beirut. Allí se enamora locamente de Joseph, un peculiar astrofísico, que trabaja en el proyecto de enviar el primer cohete libanés al espacio. Alice se integra en la familia de Joseph rápidamente, pero tras años de felicidad, la guerra civil amenaza con empañar su vida.

PREMIOS Y FESTIVALES:

2022: Premios Lumiere, Francia: Nominada: Premio Lumiere a la mejor ópera prima (Meilleur premier film), Cloe Mazlo
2021: Festival Internacional de Cine de San Francisco: Nominada: Premio Golden Gate al Nuevo Director: Cloe Mazlo
2020: Festival de Cannes: Semana de la Crítica

CRITICAS:

A poco de su llegada, la suiza Alice, que ha emigrado a Beirut para trabajar como niñera, conoce en un bar a un señor algo tímido y de traje gris, sentado en la mesa de al lado. Se miran, sonrían, no se hablan. Corte directo y la escena se repite desde el mismo ángulo, pero ahora están sentados un poquitito más cerca uno de la otra. Un corte más y ya casi se rozan: una sucesión muy propia de la comedia muda. Salen a pasear, se nota que se gustan, y un par de escenas más adelante ya están casados. De esta clase de encantamiento está hecha en buena medida *Bajo los cielos del Líbano*, primer largometraje de la realizadora francolibanesa Chloé Mazlo (1983), especializada hasta ahora en animación, con media docena de cortos en su foja. Pero el encantamiento se ve tronchado por la guerra, que estalla cuando Alice lleva décadas en Líbano. Seleccionada para la sección "Semana de la Crítica" de la edición 2020 del Festival de Cannes (que nunca llegó a celebrarse, por causa de la pandemia), *Bajo los cielos del Líbano* es un cuento de hadas, tanto en el sentido maravilloso del término como en el monstruoso. Durante la primera parte, Alice (la italiana Alba Rohrwacher, a quien pudo verse en *Sangre de mi sangre* y *Las maravillas*, entre otras) es toda entusiasmo y ojos grandes, en buena medida tal vez porque pudo dejar allí en los Alpes suizos a unos padres no precisamente motivadores. A diferencia de aquellas montañas heladas, los cielos del Líbano son luminosos y el aire límpido. La gente también, por lo que puede verse. Joseph, el hombre que conoció y ya es su marido (Wajdi Mouawad), es un astrofísico de lo más amable, siempre vestido de traje gris. Su sueño: el diseño de un cohete que deposite en la Luna a un astronauta libanés (la referencia puede parecer delirante pero es histórica; el cohete iba a llamarse "Cedro"). La familia de Joseph, numerosa y alegre, colabora con la felicidad de Alice. Pasan los años, tienen una hija... y sobreviene la guerra del Líbano. Si no fuera porque Mazlo subraya el carácter ilusorio, infantil incluso, la primera mitad de su ópera prima chorrearía melaza. Apelando a su formación previa y con la ayuda de la directora de fotografía Hélène Louvart, que genera en 16 mm un efecto de difuminación fantástico, Mazlo acentúa el artificio, recurriendo a una familia de plastilina, un auto en movimiento que no se mueve, frentes de edificios que parecen cuadros naïves y firmamentos dibujados. La realidad vista a través de los ojos muy abiertos de la niñera. En un momento que podría resultar ridículo y es sin embargo sublime, al enamorarse de Joseph el corazón de Alice se agiganta y cobra color. Aquí sobreviene otro peligro, el efecto-Amélie: el mundo como torta de cumpleaños. Unos cañonazos que retumban a lo lejos aplastan la torta, en medio de una animada reunión familiar. Son los primeros truenos de una guerra civil sangrienta, que estalla "de pronto, de la nada", como dice uno de los personajes, en un país que había sido hasta entonces el ejemplo más perfecto de convivencia entre las más diversas culturas y confesiones. Un ruego de Alice resulta devastador: "Que se haga la paz para cristianos, musulmanes, drusos, judíos, maronitas, palestinos...", y así hasta agotar más de una docena de grupos étnicos y religiosos, que hasta entonces habían coexistido en paz. Ahora todos buscan el exterminio del vecino. La intervención de las potencias extranjeras dará por resultado quince años de guerra entre hermanos, con más de 100 mil muertos y un numeroso exilio interno. Pero esa es la Historia, no la película. En la película ya no hay lugar para cuentos de hadas, aunque aun así Mazlo expresa el horror mediante dos o tres viñetas mímicas, con cuatro o cinco combatientes de un lado de las bolsas de arena y otros tantos del otro, todos ellos con máscaras de animales. Podría parecer pueril y tal vez lo sea: los ojos de Alice siguen siendo los de una niña.

(Horacio Bernades en Pagina 12 - Buenos Aires – Argentina)

"*Bajo el cielo de Alicia*", de Chloé Mazlo, es audazmente ambicioso para un primer largometraje. Inspirándose en las experiencias de la vida real de su propia abuela suiza, la película de Mazlo sigue la historia de Alice (Alba Rohrwacher), que deja su hogar en Suiza para hacer una nueva vida en el soleado y vibrante Líbano. Allí conoce a Joseph (Wajdi Mouawad), un astrofísico con estrellas en los ojos, que planea ser el primero en su campo en enviar a un ciudadano libanés al espacio. Juntos, construyen un hogar idílico, cálido con el amor de familiares y amigos, solo para descubrir que su feliz vida se ve amenazada por la inminente tormenta de la guerra civil. Más conocida por su trabajo en animación, Mazlo hace una tarea magistral al combinar acción en vivo y stop motion para dar vida a su historia. Hay un encanto caprichoso en su estilo visual que choca gratamente con los temas más oscuros de la película, lo que hace que la intrusión progresiva de violencia y opresión en el mundo onírico de Alice sea aún más sorprendente. El elenco de personajes es tan excéntrico y encantador como la historia que habitan. Mientras el mundo se convierte en cenizas y escombros a su alrededor, Alice y su familia se unen con la esperanza de que el amor sea más poderoso que las dificultades que enfrentan. Amigos y vecinos entran y salen de la vida de Alice, cada uno con su propia historia que contar: a veces desgarradora, a veces peculiar, muchas veces ambas cosas a la vez. La historia es personal, querida por el corazón de la narradora. Mazlo cuenta su historia con una emoción genuina y amor por sus personajes que brilla en una película visualmente encantadora que habla de la importancia del amor, la familia y los lugares que llamamos nuestra casa.

(Lisa Nyström en filmink.com.au – Melbourne - Australia)